

ESTRATEGIA DE EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LA CIUDADANÍA GLOBAL (EpDCG)



FEDERACIÓN ARAGONESA DE SOLIDARIDAD (FAS)

EVOLUCIÓN DE LA EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LA CIUDADANÍA GLOBAL

La Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global cuenta ya, desde sus orígenes en las primeras acciones de sensibilización vinculadas a la cooperación, con algo más de cuarenta años de historia. A lo largo de este período se han producido profundos cambios en el concepto, en la práctica y en la importancia que se le otorga a este ámbito de actividad.

Hoy en día se habla de Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global (EpDCG) como un componente importante de las políticas y las estrategias de los diversos actores que integran el sistema internacional de cooperación al desarrollo, sean gubernamentales o no gubernamentales, al quedar de manifiesto en estos años de experiencia, que es imposible acometer acciones que propicien el desarrollo de los pueblos sin atender al desarrollo global, para garantizar la consolidación y sostenibilidad de dichas actuaciones.

En el modelo generacional propuesto por Manuela Mesa (Mesa, 2000), la EpDCG aparece como un fenómeno en evolución cuyos marcos teóricos, herramientas y actores van transformándose, de forma paralela a la evolución del discurso sobre el desarrollo, desde un enfoque caritativo asistencial hacia la última generación centrada en la ciudadanía global.

En la denominada quinta generación de la EpDCG, ésta se orienta definitivamente hacia la ciudadanía global, asumiendo de forma explícita el objetivo de construir una nueva sociedad civil comprometida con la solidaridad, desde la corresponsabilidad y la participación ciudadana (Coordinadora, 2004). La EpDCG debe afrontar críticamente el fenómeno de la globalización en términos de justicia y equidad y promover pautas de participación y acción ciudadana frente a las dinámicas globales generadoras de pobreza y desigualdad.

Este concepto de EpDCG implica políticamente a toda la sociedad y aspira a convertir a la ciudadanía en protagonista hacia la transformación social en una sociedad más justa. Este protagonismo ciudadano sólo puede articularse en forma de red, mediante la generación de nuevas estructuras y prácticas de participación social orientadas a la transformación. Las estrategias de trabajo en red son esenciales para articular organizaciones locales, nacionales e internacionales, del Sur y del Norte (Mesa, 2000). A falta de espacios institucionales adecuados de participación o representación ciudadana, estas redes funcionan como ámbitos de construcción de ciudadanía global que permiten concertar agendas estratégicas comunes y vincular las reivindicaciones y propuestas a escala local y global.

La EpDCG debe entenderse, por tanto, como un proceso educativo y participativo en el que los diversos actores implicados aprenden de la experiencia compartida. En un contexto de creciente complejidad comunicativa en la interpretación de los procesos sociopolíticos a todas las escalas, los objetivos de movilizar ciudadanía y construir imaginarios críticos y transformadores sólo pueden ser afrontados desde la articulación de redes internacionales. La creación de estas redes, fortaleciendo lazos y facilitando acciones comunes, se convierte así en un principio básico de la EpDCG. (Coordinadora, 2004).

CONCEPTO DE LA EpDCG

Siendo conscientes de la convivencia en el momento actual de diferentes modelos de EpDCG, consideramos fundamental manejar un concepto en el que se reconozcan diversos actores. Tras una reflexión y consenso por parte de las ONGD de la FAS, se adoptó la siguiente definición de EpDCG:

“Entendemos la Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global como un proceso educativo encaminado a generar una ciudadanía global, crítica y activa que esté

comprometida en la construcción de una sociedad solidaria, justa y equitativa.”

También se tiene muy en cuenta la definición de EpDCG recogida en la Estrategia de EpD de la Cooperación Española (Ortega, 2007) puesto que ha nacido de un amplio consenso:

“La Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global es el proceso educativo (formal, no formal e informal) constante encaminado, a través de conocimientos, actitudes y valores, a promover una ciudadanía global generadora de una cultura de la solidaridad comprometida en la lucha contra la pobreza y la exclusión, así como con la promoción del desarrollo humano y sostenible”.

Esta definición lleva implícita tres dimensiones, relacionadas y transversales entre sí: la dimensión pedagógica, en tanto en cuanto las propias prácticas y relaciones del proceso educativo son también elementos que definen la EpDCG; la dimensión política, en cuanto a que alude al valor de la EpDCG como herramienta de participación y transformación social y, por último, la dimensión intercultural, ya que el valor y el derecho a la diversidad cultural son elementos básicos en esa transformación.

ÁMBITOS EDUCATIVOS DE ACTUACIÓN DE LA EpDCG

Con respecto a los espacios de trabajo tradicionales, tres son los ámbitos en los que se desarrollan las actuaciones en materia de EpDCG: la educación formal, la educación no formal y la educación informal.

- La Educación Formal hace referencia a los procesos educativos desarrollados en estancias o instituciones educativas oficialmente reconocidas, que cuentan con unos contenidos reglados, y están destinadas a grupos definidos legislativamente y con unos objetivos educativos específicos.
- Por Educación No Formal se entienden aquellos procesos que se desarrollan igualmente a partir de objetivos educativos y destinados a grupos específicos pero que no se desarrollan en el marco ni físico ni legal de las instituciones educativas oficiales.
- Con respecto a la Educación Informal, se destaca que su incorporación a la clasificación de actividades educativas es más tardía, refiriéndose a aquellas iniciativas que, sin ser concebidas como proceso educativo, tienen una gran influencia en la construcción del imaginario colectivo, en las opiniones de las personas y en sus actos, se adquiere en los diferentes espacios sociales e influye en el desarrollo personal y social de las personas

En la actualidad, la EpDCG cuenta con experiencias que se desarrollan en los tres ámbitos, siendo, tradicionalmente, las más numerosas y habituales las vinculadas a la educación formal.

AGENTES DE LA EpDCG

Otra de las principales características de la EpDCG es la diversidad de agentes, que tienen incorporados a sus objetivos un proyecto educativo relacionado con la ciudadanía global. Se destaca la presencia de los siguientes agentes por su tradición o especial potencial para la EpDCG:

- Administraciones públicas (autonómicas y locales): son agentes directos de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) descentralizada que financian proyectos y programas que

desarrollan las asociaciones.

- Universidad: las universidades constituyen un espacio privilegiado de investigación, reflexión y formación en y para la EpDCG, por lo que deben fomentarse las acciones coordinadas o conjuntas entre ellas y el resto de actores: asignaturas relativas a la cooperación, cursos especializados, investigaciones, institutos de estudios y cátedras de cooperación, etc.
- Profesorado y comunidad educativa: siguen siendo el colectivo mayoritario al que se destinan las acciones de EpDCG. Su implicación en las actividades que proponen las ONGD y las Consejerías de Educación o su propia iniciativa personal para incluir los contenidos de la EpDCG en su programación es el pilar básico para el trabajo con el alumnado en Educación formal.
- Educadores y agentes educativos del ámbito no formal.
- Voluntariado: junto con el personal técnico de las ONGD configuran lo que se denomina “público activo”, es decir, aquellos que, conociendo la propuesta específica, se involucran de manera activa en su causa.
- Medios de Comunicación: los medios de comunicación poseen una enorme capacidad para lanzar mensajes y generar cambios de actitudes, ocupando un lugar predominante en la vida cotidiana de las personas y las organizaciones.
- Colectivos y asociaciones socioeducativas: desarrollan trabajos de educación en valores tanto en el ámbito de la educación formal como, sobre todo, de la educación no formal. Las ONGD han sido y siguen siendo las principales impulsoras y promotoras de la EpDCG, ya que, en muchos de los casos, las acciones de EpDCG surgen a iniciativa de las ONGD que incorporan y coordinan el trabajo con otros actores.
- ONGD y Coordinadoras de ONGD: tradicionalmente han tenido una doble función en cuanto a la EpDCG se refiere. Por una parte, la ejecución de actividades o proyectos propios de formación y sensibilización y por otra la coordinación de actividades de EpDCG realizadas por las organizaciones miembro.

En relación a las actividades propias de la EpDCG, igualmente ha de destacarse la enorme variedad de acciones que se han ido desarrollando. Los diferentes agentes han llevado a cabo, en función de su experiencia y de su ámbito de trabajo, un sinnúmero de iniciativas para dar respuesta a los retos derivados de un espacio de trabajo en el que ponen en relación las diferentes dimensiones de la acción educativa (pedagógica, intercultural y política) con las estrategias transversales de la política de cooperación al desarrollo (equidad de género, defensa de los derechos humanos, impulso de la participación social, protección del medioambiente, etc.)

DIMENSIONES DE LA EpDCG

El carácter transformador de la EpDCG se desarrolla en procesos en los que la propia ciudadanía es sujeto activo y protagonista. Para visibilizar estos procesos, se aporta una conocida clasificación en la que los procesos se descomponen en cuatro dimensiones fundamentales. Los procesos que están relacionados entre sí y no necesariamente se desarrollan de forma lineal, sino en función de los objetivos, el contexto, la población a la que se dirige, etc. pueden darse de forma aislada, en diferente orden e incluso, simultáneamente.

- Sensibilización: supone un primer paso para la concienciación, sin necesidad de profundizar en causas y propuestas. Utiliza diferentes medios de difusión y se concreta

en acciones puntuales, continuas en el tiempo que alertan sobre las causas y consecuencias de las desigualdades e injusticias de manera integral y de las estructuras que las perpetúan.

- Educación-Formación para el Desarrollo: proceso educativo horizontal a medio-largo plazo que pretende formar en contenidos, habilidades, valores y actitudes. Es un proceso más largo, permite profundizar en las causas de las desigualdades e injusticias y en el desarrollo de propuestas de acción para el cambio.
- Investigación para el Desarrollo: iniciativas destinadas a analizar en profundidad la problemática del desarrollo y fomentar distintas propuestas críticas para promover la transformación social. Enriquece y fundamenta los procesos de la EpDCG, dotándolos de contenidos, argumentos y técnicas.
- Movilización social e incidencia política: se entiende la movilización social como el conjunto de acciones materializadas en cambios y actitudes, denuncia, protesta y acciones coordinadas de la sociedad. Se trata de una herramienta y proceso fundamental para lograr incidencia, influyendo en las decisiones políticas y planteando propuestas alternativas orientadas a la transformación social.

CIUDADANÍA GLOBAL

En este mundo globalizado en el que estamos inmersos, hoy vivimos más cerca que nunca el uno del otro, compartimos más aspectos de nuestras vidas que nunca, y se hace cada vez más evidente nuestra dependencia mutua. Una dependencia que apela a la responsabilidad ética frente a un mundo falto de cohesión y pleno de injusticias (Bauman, 2002).

La clave central de la Ciudadanía Global pone la mirada en la necesidad de interconectar el desarrollo de la dimensión personal y social, lo micro y lo macro, lo local con lo global.

En el siguiente cuadro se recoge uno de los principales aportes del Informe Delors (Delors, 1996) que bajo el título de «La educación encierra un tesoro», tenía como objetivo identificar los principales retos que debería afrontar la educación del siglo XXI. Los cuatro aprendizajes básicos, necesarios para hacer frente a los nuevos retos de la sociedad:

- Dimensión personal: Aprender a ser en una sociedad compleja.
 - La capacidad de construcción de la(s) propia(s) identidad(es) reconociendo la dignidad y el valor de cada persona y de todas las personas.
 - La capacidad para tomar decisiones responsables desde un enfoque de Derechos Humanos.
 - La capacidad de superar el nivel subjetivo de los sentimientos y construir de forma compartida y dialógica, principios éticos con pretensión de universalidad.
- Dimensión social: Aprender a convivir en una sociedad con conflictos.
 - La capacidad de crear condiciones que ayuden a reconocer y valorar la diversidad.
 - La capacidad de generar una cultura de paz, que mantenga actitudes no violentas, de cooperación y diálogo.
 - La capacidad de gestionar problemas y de regular conflictos de forma democrática.

- Dimensión sistémica: Aprender a conocer en una sociedad planetaria.
 - La capacidad para reconocer y sensibilizarse con los problemas y conflictos éticos de nuestro entorno en toda su complejidad.
 - La capacidad de contrastar crítica y sistémicamente las fuentes de conocimiento.
 - La capacidad de relacionar acontecimientos y de explorar caminos diversos para abordar un mismo problema.
- Dimensión espacio-temporal: Aprender a actuar en una sociedad en cambio.
 - La capacidad de una participación crítica y creativa como ciudadanos activos y éticamente responsables.
 - La capacidad de comprometerse en acciones concretas con motivación y optimismo.
 - La capacidad de proteger y mejorar, desde una solidaridad sincrónica y diacrónica, el patrimonio social, cultural y natural de la humanidad.

El modelo de Ciudadanía Global que se desea promover es:

- Consciente de la amplitud y de los desafíos del mundo actual.
- Compuesta por sujetos con dignidad, obligaciones y derechos.
- Responsable, que se indigna con las injusticias y defiende los Derechos Humanos.
- Contribuye a crear una ciudadanía activa que combate la desigualdad a través de la redistribución del poder, las oportunidades y los recursos.
- Respeta y valora la igualdad de género y la diversidad identitaria.
- Conoce y difunde las relaciones económicas, políticas, ambientales, etc.
- Participa y se compromete en lo local y en lo global.

Para ello, los atributos de la Ciudadanía Global serían:

- Conocimiento y sensibilización.
 - Justicia social y equidad
 - Comprensión de las interrelaciones Norte y el Sur así como en el seno de las sociedades.
 - Comprensión de la propia identidad y las diversidades dentro de las sociedades.
 - Comprender el significado ético de la comunidad mundial de iguales.
 - Conocer el poder y cómo tener impacto para revertir situaciones a través de los procesos y mecanismos de participación e incidencia ciudadana.
 - Comprensión de las desigualdades de género.
 - Conocer la naturaleza de los conflictos y de cómo gestionarlos constructivamente.

- **Habilidades.**
 - Capacidad de negociar y llegar a compromisos.
 - Capacidad de influir en otras personas y ejercer el liderazgo compartido
 - Capacidad de comunicar y colaborar con otros/as.
 - Capacidad de deliberar, tener voz y escuchar.
 - Capacidad de imaginar y realizar proyectos orientados al bien común

- **Actitudes basadas en valores.**
 - Respeto y reconocimiento por el medio ambiente.
 - Empatía.
 - Identidad y autoestima.
 - Voluntad de vivir con las diferencias y de resolver conflictos de manera no violenta.
 - Conciencia crítica; actitud investigadora y no conformista.
 - Compromiso con la justicia social y la equidad.
 - Sentido de la eficacia y de que se puede tener un impacto en la vida de los demás.
 - Optimismo hacia la transformación social.

ORGANIZACIÓN INTERNA DE EpDCG DENTRO DE LA FAS

El trabajo y reflexión de las ONGD en la FAS se organiza en torno a tres grandes áreas:

- **Incidencia:** Con el objetivo de influir sobre las políticas públicas y sobre las decisiones de asignación de recursos para asegurar medidas concretas que propicien un mundo más justo y solidario. El área de Incidencia engloba todo lo relacionado con relaciones institucionales, seguimiento de políticas públicas, análisis de convocatorias, la Ayuda Oficial al Desarrollo, participación en espacios institucionales, en redes y alianzas, etc.
- **Cambio social:** Con el objetivo de aunar fuerzas para ser protagonistas en los procesos de transformación social. El área de Cambio Social engloba lo relacionado con Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global, sensibilización, campañas, Comercio Justo, comunicación (teniendo en cuenta la transversalidad de ésta), etc.
- **Coordinación y fortalecimiento del sector:** Con el objetivo de establecer lazos de unión y compartir sinergias con diferentes movimientos sociales y organizaciones, así como reforzar el trabajo y el impacto de la labor de las ONGD miembro de la FAS. El área de Coordinación y Fortalecimiento del Sector engloba lo relacionado con el apoyo a las ONGD, formación, información ciudadana, buenas prácticas del sector, coordinación en el sector, procesos internos, etc.

Las áreas gozan de autonomía en lo concerniente al funcionamiento interno, organización, periodicidad de las reuniones y métodos de trabajo, si bien deben dar cuenta de sus actividades a la Comisión Permanente o al Presidente de la Federación.

Cada área se divide en diferentes grupos de trabajo, formados por personas de las organizaciones miembro, del equipo técnico y del equipo de gobierno.

Los grupos estables son aquellos que tratan cuestiones de especial relevancia para los objetivos de la FAS. Actualmente hay 10 grupos estables como el grupo que realiza el Informe AOD, el de Incidencia, el de Ayuda Humanitaria, el de Migraciones y Refugio, el de Comercio Justo, los de Educación (Unaquí y Cátedra), el de Fortalecimiento, el de Género y el de Voluntariado.

Además existen grupos creados ad hoc para la coordinación y resolución de cuestiones específicas relevantes para el sector. Su funcionamiento está acotado para un periodo y temática determinados.

Dentro del área de Cambio Social, se encuentran los grupos de trabajo de Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global (Unaquí y Cátedra) y el grupo de Comercio Justo.

Las líneas de trabajo y la programación de actividades de cada área se rigen por el Plan de actividades anual elaborado en jornadas de planificación con las ONGD de la FAS y aprobado en Asamblea Ordinaria. Para su desarrollo se tienen en cuenta las directrices de la Asamblea y de la Comisión Permanente, evitando duplicidades con otras áreas de trabajo. Hay personal técnico contratado que apoya a los grupos y además son los más numerosos en personas voluntarias, lo que muestra el valor de estos grupos para las ONGD miembro de la FAS.

EJES DE TRABAJO DE EpDCG DENTRO DE LA FAS

La estrategia de EpDCG de la FAS se fundamenta en el desarrollo de tres ejes:

- Coordinación interna de las acciones y procesos educativos de las ONGD. Con el objetivo de fortalecer el trabajo educativo de las ONGD y avanzar hacia un trabajo coordinado y/o conjunto con mayor impacto y de calidad.
- Trabajo conjunto con agentes y espacios educativos. Se pretende favorecer la EpDCG en los procesos educativos de todos los ámbitos (formal, no formal e informal) mediante la formación, el asesoramiento, la gestión de recursos y el trabajo conjunto con agentes y espacios educativos.
- Incidencia política. Para que la EpDCG (enfoques, temáticas, propuestas, recursos, etc.) esté presente en las políticas públicas del ámbito educativo y en los diferentes planes y estrategias que surjan en otros sectores. Dentro de este eje destacamos el impulso de la Estrategia aragonesa de Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global.

Estas líneas estratégicas de EpDCG de la FAS se articulan gracias a los proyectos Unaquí y de Comercio Justo que se están desarrollando con la participación e involucración de las ONGD que forman parte de la FAS.

PROPUESTA METODOLÓGICA

Impulsar la conciencia crítica es un paso fundamental para generar una ciudadanía comprometida capaz de generar proceso de cambio social que contribuya al respeto de los derechos humanos y a la construcción de una sociedad solidaria, justa y equitativa. Para contribuir al desarrollo de dicha conciencia crítica es necesario dinamizar y coordinar espacios de formación innovadores y dinámicas de aprendizaje adecuadas.

Proponemos un proceso de aprendizaje basado en una concepción horizontal de la educación basada en las siguientes características:

- Proceso educativo basado en una relación horizontal de cooperación entre las/os educandos y las/os agentes educativos, quienes cumplen un rol de facilitadores, dinamizadores o acompañantes del proceso de aprendizaje.
- Promueve la conciencia crítica, motivando a las y los educandos a desarrollar autonomía para protagonizar su proceso de aprendizaje.
- Busca fomentar los valores de la ayuda mutua, la solidaridad y la cooperación entre las personas promoviendo relaciones de grupo basadas en la cohesión, la convivencia y el aprendizaje colectivo.
- Proceso de aprendizaje que prioriza el valor de los procesos de aprendizaje por encima de los resultados.

Los procesos educativos de EpDCG deben fundamentarse, incluso impulsar propuestas metodológicas basadas en una concepción horizontal de la educación, en todos los ámbitos educativos, así como en la construcción colectiva de conocimientos, partiendo de la idea de que tanto las/os educadores como las/os educandos están continuamente en un proceso de aprendizaje, de manera que ambos “saben y desconocen”, por lo que los conocimientos se deben construir de manera colectiva con la participación protagonista de todas las partes implicadas.

Desde esta concepción, las/os educadores son facilitadores del proceso educativo, y además, ellos mismos están inmersos en el proceso educativo. Por este motivo, el trabajo de la entidad solicitante, así como las actividades propuestas dentro del presente proyecto apuestan por esta propuesta pedagógica, como demuestra la trayectoria previa de trabajo en esta línea, que da como resultado una sociedad basada en relaciones de solidaridad y cooperación, permitiendo fomentar procesos de reflexión y organización colectiva.

EVALUACIÓN DE EpDCG

Entendemos la evaluación como un proceso fundamental dentro del trabajo en EpDCG. Partiendo de la premisa de que todo proceso de aprendizaje pasa por la reflexión sobre la experiencia, consideramos la evaluación como un proceso necesario y presente a lo largo de todo el ciclo de las intervenciones y como parte integral del proceso educativo. De este modo, en la medida en que se consiga involucrar a los colectivos participantes en los procesos evaluativos está se consolidará como un paso más del proceso de aprendizaje colectivo. Por ello, es la herramienta idónea para el avance continuo tanto de la propia área de Cambio Social y EpDCG de la FAS como de los procesos de formación y sensibilización que esta área desarrolla.

Como resultado de lo anterior, apostamos por desarrollar una cultura evaluativa, entendida esta como una valoración de la evaluación como un proceso fundamental que debe realizarse en todas las etapas y con la participación de todos los actores involucrados. Para ello, es necesario seguir trabajando en el desarrollo de prácticas evaluativas innovadoras y realistas que nos permitan analizar nuestro trabajo en EpDCG y proponer mejoras para realmente contribuir a la generación de la conciencia crítica necesaria para promover el cambio social y demandar el respeto de los derechos humanos y la justicia social.

Por ello, la entidad solicitante plantea la evaluación como un proceso integral, presente en todo momento durante el ciclo de la intervención. Esta se realizará y se tendrá en cuenta en todas las etapas de vida de sus proyectos de educación: desde la concepción, planificación y formulación; durante la ejecución del proyecto y la realización de las diferentes actividades; y

como proceso final que permita generar mejoras y propuestas de cara al futuro.

Además, es fundamental promover que los diferentes actores y colectivos involucrados en la intervención participen del proceso evaluativo y sientan la evaluación como necesaria y propia. Por ellos, es necesario contar tanto con la participación de las y los técnicos del proyecto, las y los formadores y dinamizadores, las personas voluntarias que contribuyen activamente al desarrollo del proyecto, como los colectivos beneficiarios y participantes.

Para realizar una evaluación que sea significativa en el proceso educativo y en la mejora de las intervenciones se deben combinar diferentes enfoques y metodologías. Apostamos por el uso de técnicas cualitativa y cuantitativas, pero preferentemente participativas, Para realizar los procesos de evaluación seguimos un enfoque criterial, porque consideramos que es una herramienta de gran utilidad, además de estar ampliamente extendido en el ámbito de la cooperación al desarrollo y ser compatible con el enfoque de marco lógico. No obstante, también tomamos en cuenta otros enfoques más holistas por lo que proponemos añadir algunas categorías a las contempladas tradicionalmente en el enfoque criterial y que consideramos fundamentales para medir y analizar los resultados del trabajo en EpDCG.

El proceso de evaluación y seguimiento previsto se divide en tres extensiones evaluativas que corresponden a tres fases o momentos de la intervención. En primer lugar es necesario realizar una evaluación ex ante, referido al proceso de identificación, diseño y formulación del proyecto. En segundo lugar, se realizará una evaluación in itinere, concebida como seguimiento de la ejecución de las diferentes actividades contempladas, con la finalidad de asegurar su adecuado desarrollo mediante acciones correctivas.

Por último, es fundamental realizar una evaluación ex post, que permita medir y analizar los resultados y el impacto conseguido como consecuencia del proyecto, permitiendo aprender de la experiencia y generar mejoras y propuestas que den una continuidad al proyecto ejecutado y a las dinámicas que este haya generado. Este proceso se completará con la realización de un ejercicio de sistematización final que permita adquirir a la entidad los aprendizajes necesarios para ser capaz de proponer intervenciones futuras basadas en un modelo de mejora continua participada.